

Madrid, 30 julio 57.

Señor
Julio Alemparte,
Santiago.

Muy querido Julio: No tengas dudas sobre mi imposibilidad para escribirte. De mi parte no hubo molestia por la votación pública, que debió ser secreta. Pero en nuestro amado país las cosas se usan así. Conozco el caso de "oficios estrictamente CONFIDENCIALES" que por tener que mantenerse en ese carácter, justamente han sido entregados a la prensa blanca, roja y amarilla para que su texto se propagara por los 4 vientos cardinales. No hay tierra en el mundo que tenga que soportar más ventoleras y me tengo reservado ese lindo título para un curioso libro de crítica chilena: "Los 4 vientos"-Mucho te agradezco el envío de tu interesante folleto titulado "La verdad sobre el "historiador" , señor Encina". Lo tengo reservado para mi viaje de veraneo, pues ahora estoy abrumado de trabajo. El Embajador se fué a Viena y el Ministro consejero se ausentó a Vigo, pues tiene que esperar a una hermana que viene de paseo por Europa. Estoy de Encargado de negocios y con todo el peso de oficina, más los compromisos imposterables e inesperados de cada momento o cada minuto, mejor dicho. En nuestra amada patria es cosa sencilla convertirse en historiador, político y técnico industrial de un dos por tres. Para todo se buscan las personas menos entendidas en la materia propia de sus altos cargos. Existiendo dos mil médicos, le dieron el Ministerio de Salubridad a un caballero que tenía un puesto de leche. A un jomencito de 24 años que vendía carbón en Lautaro le nombraron, para que se casara, Cónsul en MADRID. Todo esto quedará en la "Verdadera Historia de Chile durante el siglo XX". Alguien cree que este será otro libro entretenidísimo, pero que no sacará nadie enseñanza de sus claros ejemplos. Todos son fenómenos de nuestra horrible "inflación". Un gran estadista actual, ministro de Estado, manifestó hace muy poco que "todo el excedente de minerales chilenos se colocará ventajosamente en China, India y Japón". Por esto, nadie debe tener inquietudes y menos de crisis económica. La baja del cobre es un embuste y todo lo que se produzca se venderá "ventajosamente". La inflación de la palabra es el peor de los males que ha podido llegarnos. Su habla y habla sembrando disparates por todos lados. Pasa el tiempo y nadie pide un ajuste de cuentas razonable. Al inflado hablador no se le descalifica como un embustero y logrero, cuando se comprueba que todas sus afirmaciones eran falsedades, mentirías, infundios sin base lógica. Todo se aguanta en las columnas de nuestra prensa sea en revistas o diarios.- Para Conchita nuestros mejores recuerdos con grandes deseos de veros.-Un fuerte abrazo,

Se envió el folleto a
R. Manóndez Fidal.-En-
vía más para difundirlo.

[Carta] 1957 julio 30, Madrid, España [a] Julio Alemparte,
Santiago, Chile [Manuscrito] Juan Mujica de la Fuente.

AUTORÍA

Autor secundario:Alemparte Robles, Julio

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1957 julio 30, Madrid, España [a] Julio Alemparte, Santiago, Chile [Manuscrito] Juan Mujica de la Fuente. 1 hoja ; 28 x 20,5 cm

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile